

# LA REGENERACIÓN

REVISTA SEMANAL DE ACCIÓN CATÓLICA

---

---

## El despertar de un pueblo

Con este título publicó á fines del pasado siglo el alemán señor Kannengieser un libro, cuya lectura recomiendo eficazmente á nuestros amigos y suscritores, donde se demuestra el poder de un pueblo cuando con valor y decisión se levanta contra sus injustos opresores y en defensa de sus legítimas libertades. Allí es de admirar el entusiasmo y la constancia con que el católico pueblo alemán luchó contra el despotismo del omnipotente Bismark hasta obligarle á rendirse, victoria que se consideraba difícilísima, hasta el punto de afirmar varios protestantes alemanes que, de vencer los católicos en aquella lucha, creerían en la divinidad de la Iglesia romana. A pesar de lo desigual de la contienda, vencieron los católicos, y el orgullo del Canciller de hierro vióse enteramente abatido ante la poderosa elocuencia de la Pequeña Excelencia, el Sr. Vindthorst.

Análogo me parece el despertar del pueblo catalán contra el centralismo absorbente, en los presentes momentos, aunque con algunas diferencias que facilitan en gran manera el éxito de nuestros esfuerzos. Luchaban los católicos alemanes desde 1870 para la defensa de su fé y la derogación de las leyes opresoras de sus libertades religiosas, y luchamos los catalanes, sobre todo desde los desastres de las guerras coloniales, en defensa de nuestras libertades regionales y para la derogación de las leyes ofensivas á Cataluña; tenían enfrente los católicos alemanes un político de gran talento y un gobierno que acababa de ceñir su frente con los laureles de la victoria, y tenemos nosotros enfrente políticos de la talla de los Moret y Romanones, y gobiernos y partidos que han conducido á España á la bancarrota y á la deshonra; combatían los católicos alemanes contra un gobierno sostenido por la mayoría de aquel poderoso imperio, compuesto de ciudadanos protestantes, y combatimos nosotros contra gobiernos cen-

tralistas, apoyados por una exigua minoría del pueblo español. Por esto las ventajas están todas á favor nuestro, y con mucho menor esfuerzo del que emplearon aquellos valientes alemanes, hemos de conseguir seguramente el objeto de nuestros anhelos.

Indicio manifiesto de la seguridad de la victoria final y definitiva es el brillante triunfo obtenido por Solidaridad el 10 del corriente, triunfo que consideramos de tan trascendental importancia, que nos hace concebir las más risueñas esperanzas acerca del porvenir próximo, no sólo de Cataluña, si que también de España entera.

Es un hecho para todos evidente que existen en España dos corrientes, dos ideales, dos grandes partidos que en el decurso del pasado siglo han derramado á torrentes su sangre para el logro de sus intenciones: estos dos grandes partidos vienen en la actualidad representados por el partido republicano y la comunión tradicionalista. Amante el primero del progreso despreciaba la tradición, entusiasta el segundo de la tradición miraba con prevención al progreso; pretendía destruir el primero instituciones que se debían conservar, deseaba conservar el segundo algunas prácticas y usos que se debían destruir. Había en la antigua España, al lado de grandes virtudes y de saludables instituciones sociales cuya permanencia y conservación era del todo conveniente, graves abusos y defectos cuya desaparición reclamaba la justicia y el bien general de la sociedad, por cuyo motivo un gobierno previsor y prudente, á la manera que un buen médico se esfuerza en quitar la enfermedad y en hacer desaparecer el humor sin que pierda su vida el enfermo, de igual modo hubiera procurado ir quitando esos defectos y abusos que dificultaban la buena marcha de la sociedad española, conservando, empero, el árbol, es decir aquellas instituciones que no sólo espontáneamente habían nacido y se habían desarrollado en nuestro suelo, si no que llevaban verdaderas necesidades, si bien que acomodándose á las nuevas exigencias y nuevas maneras de ser de las modernas sociedades. Por desgracia, jamás supimos los españoles, como buenos meridionales más dotados de imaginación que de juicio, ponernos durante el pasado siglo en el justo medio, hermanando la tradición con el progreso, ó sea, conservando de la antigua España todo cuanto era digno de consideración y respeto y abandonando lo caduco, lo vicioso, lo que era producto no de las instituciones cristianas que por tantos siglos nos habían dirigido, sinó de las concupiscencias de los hombres y de las desordenadas tendencias del corazón de las cuales no se ven del todo libres ni si-

quiera los pueblos cristianos, y por eso después de los radicalismos absurdos y contrarios al común sentir del pueblo español de las Cortes de Cádiz, caímos en el absolutismo del año 14, para parar de ese absolutismo á los desórdenes del 20 al 23, y así sucesivamente de la revolución á la reacción y de ésta á aquella, aunque apartándonos siempre de lo que constituye el alma de la nación española, de sus genuinas instituciones y costumbres cristianas que son la mejor garantía de la prosperidad y felicidad de los pueblos.

No es, pues, de extrañar que, mientras las naciones sobre todo del Norte de Europa, de sentido más práctico y positivista, iban evolucionando y progresando en todos los órdenes de la vida y hermanaban la tradición con el progreso, estuviéramos nosotros desangrándonos en guerras intestinas y luchas fratricidas, perdiendo con ello durante el próximo pasado siglo no sólo nuestro inmenso imperio colonial, sino lo que es más grave, el mismo amor patrio y sentimiento nacional, como se demostró por la indiferencia con que la mayor parte de los españoles contempló impasible aquellas tremendas catástrofes y permitió volvieran á escalar el poder, al cabo de pocos años, aquellos hombres que habían sido la causa inmediata de tantos infortunios.

A la manera que dos abogados sin escrúpulo y sin conciencia, en lugar de apaciguar las diferencias de sus clientes, ávivan más y más sus odios y animosidades para seguirlos explotando y consumir en pleitos y cuestiones toda su hacienda, del mismo modo los dos partidos turnantes, el liberal y el conservador, sin arraigo en las masas populares y en las fuerzas vivas del país, valiéndose de una prensa venal, corrompida y corruptora y de una red de caciques que como aves de rapiña estaban extendidos por toda España, esplotaban desde la restauración alfonsina las animosidades y odios de las masas republicanas y tradicionalistas, consumiendo entre tanto á su provecho las riquezas y el poderío de la nación. Mas felizmente para España inicióse á raíz de los desastres coloniales en la parte más sana y rica del pueblo español, en Cataluña, Navarra y las Vascongadas, un saludable movimiento de reacción hácia los verdaderos principios de nuestra pasada grandeza. Sabida cosa es que los revolucionarios franceses y más tarde el despotismo del primer Napoleón acabaron de matar las libertades regionales la vida corporativa y las iniciativas de las autoridades locales que habían sido ya muy cohibidas por los últimos gobiernos absolutos, y si por un momento pareció saludable á la prosperidad y bienestar de los pueblos aquella organización mecá-

nica y centralista á causa del gran talento y energias extraordinarias de aquel hombre verdaderamente excepcional, vióse más tarde por todos los hombres sensatos que el sistema centralista y liberal era contrario á la misma naturaleza de la sociedad, y de ahí el descrédito de sus panejiristas el que defiendan en la actualidad ese regionalismo no sólo el antiguo y partido tradicionalista de cuyo programa había sido siempre una parte integrante, si que tambien muchos católicos que habían hasta el presente vivido alejados de las luchas políticas y una gran parte del mismo partido republicano. ¿Será, pues, el regionalismo el punto de contacto entre la España nueva y la España antigua, el feliz lazo que una las fuerzas vivas de la nación, para que cual otro Lázaro se levante del sepulcro donde la habían sepultado los partidos liberales? Nosotros así lo esperamos; más para ello se hace preciso que ese despertar sea integral, ó sea que no se limite el orden político, sinó que se extienda también al económico, moral, social y religioso, procurando fomentar todo cuanto sea cultura, ilustración, trabajo, verdad, virtud, vida, amor perfeccionado y embellecido por la divina religión del Crucificado, la cual preside y fomenta el progreso de todos los pueblos cultos, desde que el Hombre Dios derramó por la humanidad su sangre benditísima allá en la cima del Calvario.

---

## Democracia Cristiana.-XIV

Después de enseñar, después de moralizar, es necesario dar pan á las clases trabajadoras, proclamando el reinado de la caridad y de la justicia. Esto dije anteriormente y no me arrepiento de haberlo dicho. Es el tercer medio con que debemos ejercitar la acción social y es tan importante y de tanta trascendencia en mi concepto, que pienso exponerlo con extensión pues, sin él, juzgo incompletos é ineficaces los dos anteriores. El Iltre. Sr. Torras y Bages, Obispo de Vich, que tan profunda y elegantemente ha tratado de la cuestión social, en una de sus luminosas pastorales ha dicho que no debe predicarse el Evangelio á estómagos vacíos, y es claro que es difícil, por no decir imposible, evangelizar y moralizar á un pueblo que tiene hambre en el cuerpo y desesperación en el alma. Quien aspira á hacerlo con éxito, procure primero cumplir el precepto de la caridad de una manera completa, y al tratar de enseñar al que no sabe, dé de comer al hambriento, dé de

GUA

:RJA:



Nombre

G III G



Fulles suplementaries de La Regeneración □ Girona 23 Mars 1907

SOBRE UN EXEMPLAR DEL PETRARCA

*Clar, suavíssim, virginal, ardent,  
ungit de somniosa melangia,  
com l' estel del amor, nunci del dia,  
demunt el front de l' auba, al Orient;  
¡oh Petrarca! al gentil Renaixement  
així ton geni lluminós surgia,  
y en ta Laura's cifra la poesia  
de l' ànima d' un món adolescent.  
Culte sincer de la Bellesa, aroma  
de mirra, qu' es fragancia del martiri,  
cantar de rossinyol, plor de coloma:  
tal fou, Petrarca, ton famós deliri  
en que, humida de llàgrimes, ta ploma  
alçá entre roses el triomf del lliri.*

M. COSTA Y LLOBERA.

## Una carta de Mossen Alcover

*L' eminent Mossen Alcover, ens ha honrat am les següents ratlles dirigides a nostre amic i colaborador Sr. Gelada:*

Amich estimat: Enfeynadissim com estich, vatx rebre y lletgir á son temps la seva carta, pero no la vatx poder contestar al acte. Amb axó es passat mes temps del que vosté 'm senyalava per poder pendre part amb aquest homenatge á Mossén Costa, que tractaven vostés de fer y que segurament ja l' han fet. ¡Sí que me 'n sab de greu! Además de que Mossén Costa es una de les grans figures de la literatura catalana, tan antiga com moderna, es un dels amichs meus més corals. Allá ont hi ha un admirador d' éll, allá hi tinch jo un principi de fonda simpatía. Tot quant fessem per glorificar el nom de Mossén Costa, es poch per lo qu' éll se mereix.

Si per una ó altra cosa, encara no haguessen fet dit homenatge, poden inclourerhi la present, y els ho agrairá son afectissim.

ANTONI M.<sup>a</sup> ALCOVER, PBRE.



## MOSSÉN COSTA ∇ LLOBERA

Pera admirar degudament la figura d' aquest eminent poeta debem ficar la mirada en les cimes supremes de nostra poesia, en aquelles excelsituts á ont veiem en totes les grans literatures, banyat de claror, orejat de puresa, dominador dels amples horintzons, imperant en les grans serenitats, sostingut damunt esbeltes i simplissimes columnes, el temple del classicisme. Nostre gran clàssic, però, no 'ns ofereix en les vibracions de sa lira el verinós excés de la paganisació, sinónim per molts d' art clàssic; ni únicament el ressó de la lira helénica o llatina: son classicisme es cristiá i catalá; els fulgors de la poesia grega i romana aureolant la Fé i la Caritat; la transfiguració clàssica de la poesia de la terra que no ha perdut gens ni mica del vi-

gor nacional en que fou generada, al cenyir-se en els cercles d' or de les cultíssimes estrofes del Mestre.

Es en la noble expressió de la poesia de Mossén Costa qu' els enamorats de la forma perfecta revestint les grans idees i els amors mes purs, hí trobem els mes exquisits fulgors i els regustos més saborosos. Tal volta al fruir-ne no 'ns sotraquejará la forsa de passió que sentim en certes obres de nostre poesia patria, la qual en l' ardua feynada portada a cap per son deslliurament y esplendor havia vist premiat son esfor gegantí per grans produccions en quinas apar que hi sentim les angunies de la treballosa gestasió, el panteix de la lluita; aquella forsa de passió que trobem en la mateixa genial obra verdagueriana. Mossén Verdaguer, épic tot

ell ne vibra de passió; s' estremeix am les entranyes somogudes de la terra, se deixa arrojegar en la immensa catarata qu' es desploma sobre un mon com si fos l' ànima de lo que canta; persó, perquè es foc, perquè es passió, el seu misticisme es ardent, apassionat, plé de transports i éxtassis, mes semblant al de Sta. Teresa ó St. Joan de la Creu, qu' al seré i reposat del horacià Frá Lluís de Lleó. Mossén Costa, com aquest darrer, mes que passional, es un altíssim contemplatiu. Se remunta com l' àguila—aquella àguila immortalisada per la seva *Oda als Joves*—, i son es perit resta seré fins damunt els formidables cataclismes, resta impertorbable, flexiu devant les metexes fogueradas de la passió. Sa potencia contemplativa veu la gran harmonia fins de les grans desarmonies; sa musa no impreca, no fletoma, no maleeix: contempla i diu.

La literatura catalana en Mossen Costa, ha arribat al punt culminant en la elegancia de dicció, en la alta noblesa del geste, en la correcció de forma, en la augusta calma, en l' equilibri admirable de la inspiració; tot lo que constitueix una perfecció notabilíssima. Convensut de la superioritat de la contemplació sobre tot lo mondal, sobre tot lo humá, crec com D. Joan Alcover que *l' art es abans que tot contemplació desinteresada y pura; que tots els sentiments, tots els filtres del mon espiritual son olis que cremen en la llantia de la contemplació*; trovo elevadíssima la teoria dels tomistes quan diuen que l' acte formal de la felicitat consistirá en la *Contemplació* del Bé Infinit; i no cal dir quan enamorat serà d' una poesia en que *tots els filtres del sentiment*, sens perdre res de llur virtualitat, *son olis que cremen en la llantia de la contemplació*, tot lo cual ho veig en la poesia de Mossén Costa.

Veusaquí, doncs, una poesia a la cual la inspiració cristiana, l' agre dols del terror i la cultura clàssica, admirablement agermanades per el Geni, li donen armonia plena, vida robusta, serenitat, elevació, amplitud i seguretat de visió, tot, dintre una forma sobria i elegantíssima; suma de perfeccions impossible mancant-hi qualsevol dels essentats elements. La robustesa de la poesia, aquella tebior vital que deu informar-la, la perfecta adaptació del geni del llenguatge am la inspiració, que deu revestir son cos—segons frase d' un gran autor—no com el revestirien les robes sino la pell d' un cos vivent, malament poden juntar-se am la negació del esperit regional. La seguretat de mirada, la calma de la visió en el poeta que d' un colp d' ull ha d' abarcar l' infinit, malament s' vindrá amb el neguit que furga als condemnats a la ceguera de lo sobrenatural; la indecisió del poeta respecte al gran misteri de les coses li donará pot-ser sublímss esgarrifances; llampecs fulguradors esquexarán tal volta la tenebrosa nit del mancat de Fe; mes en la claretat divinal qu' aquesta vessa en les regions transcendentalss del coneixement sols el creient pot reposar-hi la mirada.

Rebi l' ilustre poeta nostre humil homenatge, fill de nostre gran amor a un idioma quina dignificació representa, a una poesia quin esplendor personifica. ¡Tant de bó que son esperit infiltrant-se en els sentiments de la jove generació admiradora del Mestre, hi infongués aquella calma redentora, aquell *ímpetu* prepotent, aquella alta dignificadora, aquells grans amors exempts de banalitats, depurats de baixeses que informan sa poesia!

V. P.

Girona.—Març MCMVII

## A Mossen Jaume Bofarull

*L' arxiu es en repós. (Les quatre del capvespre).  
L' aire s' hi estanca. Al sol qu' entra per la finestra  
flota dins un raig d' or la pols del sigle XIII.  
Dins els prestatjes vells els códex fan la sesta.  
L' arxiver n' explora un, darrera les ulleres;  
uns pergamins poblats de vinyetes alegres  
com uns papellóns blaus sobre unes fulles ertes.  
Y al girar d' aquells fulls tancats fa tants de segles  
el groc se va animant d' uns ensomnis de festa  
aon banyada en llum de visió rienta  
floreix en cinc colors la mitjeval llegenda.*

MIQUEL FERRÁ.

---

## HIMNE A LA MARE DE DEU p'els presos de la ciutat de Mallorca

*¡Oh Maria! a Vos s' ampara  
en ses penes el mortal;  
com teniu lo cor de mare,  
trobau remey per tot mal.  
En Vos s' esperança han vista  
vostres fills desventurats,  
¡Ay! sa vida es vida trista...!  
Mes per Vos serán salvats.  
En el mon no duren massa  
ni ventures ni dolors;  
tot es boyra que s' espassa,  
com del matí los vapors:  
axis passarà la prova,  
sufrimla ab cor esforçat,  
qu' en el cel viu l' auba nova  
de la vera llibertat.*

*Jesús vos feu mare nostra  
estant al peu de la creu;*

*y essent tal la pena vostra,  
de consolar bé en sabeu.  
Consolaunos, dolça mare,  
quí com Vos per Deu pateix,  
de la gloria à la llum clara  
per sempre lliure gaudeix.*

*Presó fonda n' es la vida,  
lloch d' espines y de fel,  
mes Vos, Reina benehida,  
Vos sou la Porta del cel.  
Vostra es la sanch de les venes  
y l' amor de nostres cors,  
qu' a vostres peus les cadenes  
tornen garlandes de flors.*

MARÍA ANTONIA SALVÁ.

Lluchmajor (Mallorca)

---

## Les flors y les flobies blanques

*En est país blau, de llums rioleras  
ont la calitja tramola i se fon (1)*

**L**A pluja, el vent y la neu, han vengut á desmentir, durant les dèrreses setmanes, la bella visió del poeta. A lo millor ¡quin cam-

(1) Primer llibre de sonets de Micer Carner, plana 81.

vi més sobtat, Mare de Deu! Gran part del Desembre y quasi tot el Jener era estat aurífic y rient, com el Bon Jesuset del Betlem de la parroquia. Les diades curtes y les nits llargarudes havian anat passant com un rosari casolá, dolsament amarades de serenitat inefable. A voltes, par si ja s' hi sentissen palpitar els indiscrets vesllums de la próxima primavera. Els jorns eren soleiosos, tebs y brillants; el cel molt blau; el perfil airós de les montanyes retallat y net com el crestall; y la color del terrer, dels arbres, del casals, de les terres y penyalars, calenta, intensa y sugestivament armónica. Els sembrats de grans y de llegums y els tendres pasturatges, comensaven a verdejar, oferint tonalitats diversament concordades; y, entre l' atapit ramatge moradenc dels amatlers, qualque floreta opalina o blanca hi guaitava ab vacilant tímidesa, com si 's donés compte del seu atraviment presuntuós; mentres la violeta boscana, humil y fosca com la jova camparola, vessava generosa son perfum suavíssim. Al entre tant, per la vall profunda, ¡quin remoreix d' ales y de cants d' aucells!

Les varietats polícromes del país: els verdaróls, els pinsans, les cadernereres y tantes altres; semblava que 'n breu temps s' hi eren multiplicades; y les aus inmigradores no tenien nombre. Els torts pigarts de la Germania havien invadit ab frisansa les selves solitaries y els grisos olivars, cercant l' aspre fruit ab qu' alimentarse joiosament; mentres grans esbarts d' estornells incomptables, passant ab vol rápit com un negre núvol tempestuós, que sempre seguit canviava de forma, giscant y picantse sens treva uns als altres, s' afuaven desde l' altura, per abatrerse ardidament sobre les oliveres carregades d' oliva madura; disputantla, famolencs, a les feineres cullidores que l' arreplegaven ab destra diligencia, cantant y trescant alegrement pel sementer.

Aprofitant el bon temps, cada hora baixa, al fer pacíficament el nostre passeig, contemplavem extassiats, desde 'l coll planer de la Teulera, entre la negra serra del Rafal y les gracils dunes de La Verdadera, coronades de pins, l' acabament grandíós de la jornada. La llumnyania diáfana prenía a la nostra vista formes y colors maravellosament fantásticos. Per demunt el ramatge cendrós, veiem: en primer terme, el roig casal de *son* Torrella ab ses torres quadrades, a la vora del ciprer punxagut y la palmera esbelta; més avall, blancs casarius bruñant l' estensa planura; y en el fons, mig confós entre la calitja argentina, hi colombravem l' airosa badía esblancaida y la taca més fosca de l' antiga Ciutat amurallada y les monumentals bastides sobrixents de la Seu y del Castell de Bellver, al peu de la montanya blavosa de na Burguesa. Y, sobre la Ciutat, dins el celatge diafen, s'

hi alçaven cada dia les enceses coloracions d' aquelles postes de sol sugestionadores. Cromatismes metàlics, de substancies etéreas, que prenien formes indefinides, sempre estranyes y caprixoses, com de besties antidiluvianes y apocalíptiques y de cabalgades y processons esplendoroses, mai vistes sobre la terra, ni tant sols imaginades per honrar y festejar els reis y els pobles que 's diuen sobirans. Eren apo-teossis enlluernadores, dignes, tant solament, de la magestat de Deu. Més tart, al mancabar la llum diurna, totes aquelles imatges fantasioses s' esvanien depressa, y, quant la claror s' era difosa lentament, encara hi restava llarga estona una lluisor misteriosa qu' omplia la nostra ànima d' un místic sentiment de melangia anyoradissa.

El dia en qu' acabava la primera lluna de l' any, en el moment de sumergirse Helios belicós dins les aigues blaves de la mar salada, el cel aparagué dins el ponent tacat de rojors sinistres, que, convertint-se en llargues faixes, s' estengueren aviat per tot l' horitzó; y, aquella mateixa nit, Boreas indomable, vengut de la morada oratjosa de Poseidaon, saltant impetuós el freu tramuntanenc, s' en entrá per la vall secorrada ab terrible furia destructora.

A cada bufada, els vells teulats y les portes mal closes y les fustes resseques, cruxien estrepitosament; les rames dels arbres, de tots els arbres que poblen la vall com un immens exércit de files innúmeres, escabellades, se doblegaven en tots sentits, y les branques violentament retorsudes, s' esqueixaven y queien rondant per demunt els sembrats. Desiara, els grossos simals y les soques centenaries, també eren derribades pel terrible invasor y tombades ab un esclat, romanien en terra inmóviles, com a gegants vençuts, an els qui llur pes greu impadeix alçarse per lluitar de nou.

Mentres tant els pobres camparols, estesos sobre llurs llits enutjosos, en lloc de descansar, s' hi revolcaven desesperats, escoltant ab nirviosa impotencia els siulos aterradors de la ventada; de la mateixa manera qu' Andrómaca ab les altres dones y els vells inservibles per la guerra, reclosos dins l' alta ciutadella, pregaren vanament an els deus uranians, al sentir la remor espantable del combat precursor de la destrucció de Troya.

Poc abans de la posta del sol, Boreas vengatiu, cansat ó satisfet de la seva obra, va anar amainant. De cada vegada les envestides eren més clares, mandroses y quasi inofensives. A la nit se calmá del tot; sols la mar seguía avalotada.

Y, l' endemá, els jornalers ab llurs destrals esmolades y els mis-satges guiant llurs parells de tiratge, s' en anaren de bon matí a recu-

llir les despulles miserables y, dins els carros forts, ó fentne grans rossegalls encadenats, les transportaren als llenyers del voltant dels casals habitats. Així els átrides valents, després d' haver recobrat ab llur esforç el cos sens vida de Patroclo Mirmidon, finit el combat, el s' en dugueren a devant llurs naus lleugeres, y, colcantlo sobre l' alta pila funerària, el convertiren en cendre, per impedir que l' amic del diví Aquil-leus fos profanat pels priámides.

Els camparols, sempre supersticiosos, diuen que mai vé una desgracia tota sola.— L' encapotat celatge de color cendrós esgrogait era nunci segur de fredors irresistibles. La nuvolada persistent, a la fi se desfé en pluja fina, que dalt la montanya era tota neu. Al alçarse un moment el flonjo vel que l' encubrí, els cims pelats dels puigs més alts aparagueren tots blancs.

La nova diada era sorda; quieta. El cel seguía tapat y cendrosenc. Les aus forasteres, com la metlara, l' estornell, el tort, la passa, la griva y el rupit, y molts dels nostres aucells, havien desaparegut. No s' en ohia cap qui cantés; y ab aquella quietut esglaiadora se percebien distintament les remors més llunyanes, y, per demunt les altres, el pantaig auguniós de la locomotora que passava per derrera la serra de mitjorn. De sobta esclatá un tró fort, inmens, escardat y retronador, y, quasi el mateix temps, caigué una calabrujada espessa y rápida. Les ramades de calabruix seguiren tot lo día. Al acostarse la nit, la gran quietut solitaria, feia la vall més imponent. Els camparols s' eren retirats ansiosos al aixopluc de llurs sostres mal segurs, després de deixar les besties recloses en els corrals y en les estables. El ca del pastor, devant el casal, odulava dolorosament, llucant perills ó fantasmes qu' eren invisibles pels homes. Varen passar unes quantes hores en que tot quedá parat en el cel y en la terra. Llavors comensaren a caure lentament flobies de neu; de tot d' una se fonían al tocar el terrer humit, però al cap d' un poc el pis ja blanquejava. Les flobies a estones eren més grosses, més espesses y més seguides. Tant aviat mancaven com tornaven a baixar ab major rapidesa; y així va seguir durant tota la nit. A la matinada següent, la vall estava completament nevada i una claror difusa, freda y trista iluminava la blancura sens terme; tot era igualment blanc dins l' ampla clotada. Sols se distingien les convexitats y les concavitats més pronunciades de les coses; apreciantse solament pel contorn si era casa arbre ó coster.— Encara nevava—Les plantes fines y els arbres delicats, com els tarongers, les llimoneres y els fassers, semblava que patien més que 'ls altres, com si balbs de fret temessen quedar glassats, y aquells qui ab

llur fullatje, com les alzines, els garrovers y les oliveres, se carregaven més neu, ab el pes irresistible s' esbrancaven y caien sorollosament, lo mateix que 'ls vells teulats dels antics casals. Tot-hom tenia fret, y la llenya verdosa no volia exalar la flama benefactora en la llar del pobre. Els anyells y les ovelles belaven de fam y no podien pasturar. Els teuladers atrevits robaven el grà a l' aviram devall la porxada; y l' humil buscaref, estufat y tremolós, anava á trucar ab el bec els vídres dels finestrals, cercant refugi més segur dins l' escalfada cambra. Del fons de la vall arrivave el murmuri persistent de l' aigua escumosa, devallant depressa per la torrentera pedregosa. An el poble hi va haver morts repentines de parálisis del cor; y en cada casa s' hi trovaven malalts. Els febles y els vells no abandonaven el llit. La blancor immaculada de l' immens llensol comensava a esser tacada, dins els camíns y carrers per les petjades dels homes y de les besties.—Y encara seguía nevant; com si Zeus tempestuós volgués reparar aquella inmunda profanació y castigar crudelment els pobres camparols.

¡Quina diferencia! Axí com an els paisos septentrionals la mare terra descansa tranquilament adormida sobre la blanca mortalla, y al arribar el bon temps, se desperta del dols somni alegrament rejuvenida, a l' Illa aurífica, de primavera eterna, la neu y el glas li son dolorosissims mals, que venen á rompre violentment la plácida harmonía de son ritme suavissim. Era el día tercer de la nevada quant els núvols s' esquexaren y va aguaitar un raig de sol vivissim; però aviat se tornaren cloure, desfentse en forta pluja, que va fondra molta neu—Els torrents venien grossos.

A la fi retorná definitivament el sol anyorat, per continuar l' interrumpuda primavera; y els amatblers de branques morades, qu' ab les fredors havien detenguda prudentment sa brotada, tots han esclatat en flors.

Ahir la vall era blanca de fl obies de neu y avui tota blanquetja ab la florida dels amatlers.

JOAN ROSSELLÓ

Sou Forteza d' Alaró 20 Febrer 1907.

---

## ATLAS

*Allá en terres mauritanes, allá en temps ja ben distant,  
amb la púrpura suprema un astrónom s' abrigava:*

Rey adust y solitari que sa pensa rutilant  
cada nit, en grans idees y en grans somnis anegava:  
Li era estreta la corona que cenyia el front gegant  
y en l' inmens cinyell d' estrelles temerari, l' abismava  
amb dijunis y amb silenci que sublimen depurant  
per senti el chor pitagórich, religiós, se preparava.  
Era una ànima lliberta del aurífich cativeri,  
d' insondables ulls blavosos ombrejats per un misteri,  
sols oberts a les remotes tremolors de les estrelles  
de les quals ell envejava l' inviolable monarquia.  
Per la nit les feya festes; y naixent la llum del dia  
a son trono devallava per pensar no més amb elles.

Les estrelles misterioses el Rey Atlas una a una  
amb má trémola gravava á la corva d' una esfera:  
cap humá li arrancaria l' inflamada presonera  
que ell robava al gran silenci de l' extática nit bruna.  
Per secreta confidencia, los instints de cadascuna  
conexia el regi Astronom: perque en plujes s' enquimera  
el chor d' Hiades aurífiques; perque l' auba es ploranera,  
quin encant irresistible cap al mar atreu la lluna,  
l' alta lluna que segueixen cans insomnes amb mirada  
carregada de deliquis y amb grinyols longululants. . . . .  
perque a pondre 's més frissosos van els sols de l' hivernada;  
perque quan la blavor fonda més serena se perfila  
se 'n desprenen més estrelles qui indecises, palpitants,  
com a llágrimes redolen sobre el blau d' una pupila.

Fora l' órbita prescriia que segueix el Sol y el Temps  
una terra s' hi dilata, hont l' Astrónom convertit  
en montanya monstruosa sosté amb dors may ajupit,  
l' abismal y blava volta qu' ell mirava amb ulls ardents.  
Alló es Atlas qui are encrespa sobre el front pins eminentes  
que a l' impuls d' aures supremes articulen llarch rugit. . . . .  
la neu colga ses espatles y sa barba; per son pit  
despenyats s' hi precipiten com a feres els torrents.  
Com una urna dona voltas en s' espatla l' hemisferi  
renovant mesos y mesos; però el Rey en cativeri  
impassible a tots els altres, sols anyora el Maitx hermós  
en que torna el chor d' Atlántides de daurada cabellera,  
y en el front gelat del pare qu' anyorivol les espera,  
imprimeixen, extremintlo, un llarguissim bes melós.

MOSSEN LLORENS RIBER Y CAMPINS.

## TARDANIES

**A**L capvespre aixampla les seues ales grises, immenses y transparents, abarcant tot l'espai; y els raigs d'un sol d'hivern blanch, cansat, hi traspúen amb tímidesa, omplint l'ambient d'una claror glaçada que fá tremolar.

Al peu mateix de la montanya s'estén l'olivar en grans ones com les d'un mar verdós metàlich: una boira lleuguera com una immensa teranyina al ajassarshi sembla que l'allarga, l'allarga fins a l'infinit. L'olivar es vell: les soques se son esqueixades totes al pes gegant de moltes centurias; y descarnades ja, tan sols conserven una monstruosa ossamenta color de cendra. La rama sí que resta esponerosa: ella no envelleix may. Es com un símbol de l'ànima eternament jove y perfecta animant un cos decrepit y deforme. Mes fins y tot el ramatge, encar que vigorós, delata en aquest temps una gran fatiga: es l'estray de la cullita; y les branques s'inclinen lasses al pes del fruyt preuat. Y van caiguent les olives ara una, su-ara l'altra, lentament, amb renou apagat, com les gotes d'aigo d'un degotiç al fons de les coves oblidades.

Així s'esten poch a poch el negre tapis que dona al terror una coloració seriosa: les cullidores el desfarán malla per malla recullint el fruit madur dins llurs paners; les cullidores qui vengueren de llunyanes viles, cantant cantant, dins els carros de parey que sotraguetjen pesadament resseguintles ginyes humides y lluentes per dins el sementers.

Ensá y enllá destaquen de l'entonació monótona del olivar, els casats de les *possessions* grans, terrosos... Sobresurten les teulades velles que les plujes han clapetjades de tons rovellats y oscurs. De les teulades ixen les fumaroles de les tafones, continues, subtils... En dies de bonança el fum puja ben dret, simulant delicades columnes d'alabastre; mes en dies de riçaga l'oratge capdella el fum desesperadament, com si devanás una troca immensa...

I les fumaroles pujen de díe y de nit: de díe mes grises, de part de vespre més blanques, ensá y enllá, continues, subtils...

Sols el dissapte abans de mitj-dia para la feyna en les tafones y dura el descans fins el diumenge a la nit. Els tafoners que se son afanyats tota la semana per avançar truyades, se renten y muden la roba, y amb el boliquet devall el braç prenen el camí del poble.

Llavors la tafona roman silenciosa, buida, freda: amb eixa buidor

indefinible y aqueixa fredor *oliosa* propia de les tafones quant no s' hi treballa.

Si en aquest entremitj, s' estravé qu' haja d' entrarhi p' els seus quefers qualque dona o missatge, sovint veuen sortirne, esferaida, qualque gallina qu' hi sestava, y que torba a l' hora aquella gran quietud amb el seu esqueinar baladrer, y amb el seu vol remorós y feixuch al fugir cap a la llum, qu' entra en ample raig per la gran porta mitj oberta.

JOSEPH M.<sup>a</sup> TOUS Y MAROTO

---

## MALLORCA PULCRE

---

*¡Mallorca clara d' aigues!  
¡Mallorca clara d' ulls!  
Ets plena d' un sentit  
de nitidesa ecstrema.  
Ta plana es tota blanca  
pels fruiterars en flor  
i tos vilatjes son,  
brillants com les estrelles  
De tos portals ve un aire  
suau i transparent  
que dú frescors d' endressa  
i olors de roba neta;  
son pulcres tes entrades  
com el polit argent  
i a dintre hi llú mes pulcre  
la palma que s' hi trena.  
Tes filles semblen nades  
d' un divinal alé;  
son blanques i rosades;*

*sa pell té trasparencies;  
entre les albes randes  
sedejen sos cabells  
i en sa blavura d' ulls  
diafanitats s' hi bressen!  
¡Oh Illa d' aigues clares!  
¡Oh Illa clara d' ulls!  
Banyant tos peus al mar  
el Sol degué sorpéndret;  
Ta netedat ecscelsa  
degué-l enamorar  
que Nitidesa i Llum  
s' estimen i convenen! . . . . .  
I am sos colors tan vius  
te va texir mantell  
i 't coroná am la Llum  
que 't fa tant bella ¡Oh Reina!*

R. MASÓ.

---

## COMENTARI

---

Gustant de POESÍES de Costa y Llobera

*L' estoig es rich; les perles ho son molt més, encar.  
De tant acaronarles potser m' en senti avar. . . . .  
Mes, quina gelosia!*

*Voléu, voléu, cançons perfums de mon país;  
mentres truqueu pels cors no 'm sento anyoradis.  
car jo vull serne heralt de tant capdalt poesia.*

*Us plau, amichs, saber Que diu una cançó?  
¿De L' harpa al dolç vibrar voleu escoltà 'l só?  
Pugéu Demunt l' altura;  
y 'l gran Poder de l' arpa té d' omplenaus el cor,  
boy escoltant glosades d' El Pi de Fomentor,  
que, ardit y coratjós, per boyres s' entafura.*

*L' estoig es rich; les joyes ho son molt més, encar.  
¡Quan, sol, me les contemplo, es cert, me 'n sento avar!*

ANTÓN BUSQUETS Y PUNSET.

Març de 1907.

---

Ave María, de D. Juan Alcover

*Miravam el crepuscle d' encesa vermelló;  
mes un secret desfici tos ulls enterbolia,  
cercant en el silenci que terra y mar moplía  
un só per exalars' hi la fonda vibració.*

*Y rodolant, llavors, del bosch á l' horitzó,  
baixá de l' ermitatge el toch d' Ave María;  
sa veu trová natura, y el cor sa melodia,  
expandiment de l' hora prenyada d' emoció.*

*Jamay d' un vas més tendre la plenitut de vida,  
el plor de l' inefable defalliment vessá;  
jamay fores tan bella, oh dona benehida.*

*Jamay en el mon nostre ni el mon d' allá d' allá,  
mon llabi qu' aixugava ta galta esblanquehida,  
un glop de més divina dolsura fruitá.*



beber al sediento, cubra al desnudo y haga objeto de su amor á toda la personalidad humana, que no es el hombre alma sólo, sinó cuerpo y alma en una misma pieza, y no menos que las del espíritu le preocupan las necesidades y los males de su parte inferior.

Por haber descuidado esta doctrina, montado como está el mundo moderno sobre la injusticia y falta de corazón, ha nacido, por desdicha, el socialismo, que si no es una cuestión de solo estómago, como han afirmado algunos, es cuestión en que entra por mucho el estómago, pues nadie negará la mísera condición á que se ven reducidas las clases trabajadoras contra toda razón y justicia, condición miserable contra la que se rebelan y de la cual protestan por medios ya legales, ya violentos. Los medios serán á las veces revolucionarios y reprobables, mas hay que convenir en que la razón está de su parte. La economía política liberal de dejar pasar y de dejar hacer, mató la agremiación obrera de los tiempos cristianos, introdujo una libertad insana en el contrato de trabajo, colocando al individuo obrero enfrente del patrono capitalista que, falto de caridad y sin miramientos á la justicia, abusó de él y le impuso condiciones férreas é inhumanas á las cuales se ha tenido que sujetar, si no quería perecer de hambre. Si á eso añadimos la introducción de las máquinas, que han disminuído extraordinariamente la mano de obra y han aumentado la demanda de trabajo, se comprende el abuso por parte de los patronos y la lamentable condición de los obreros, que, á costa de su salud y de su sangre, han formado grandes fortunas para otros, trabajando por una retribución mezquina que á las veces no llega á ser el salario mínimo. Eso es sencillamente injusto é inhumano é intolerable, y de esa injusticia del capitalismo sin entrañas, ha nacido por necesidad y como un medio de defensa la asociación obrera que ha tomado por desgracia tendencias socialistas, muy marcadas en todos los pueblos.

Si queremos que el socialismo no arrastre en pós de sí á todas las clases trabajadoras y las impela á los mayores excesos, con daño manifiesto de su fé y con peligro no pequeño para la sociedad, es necesario que los católicos y los sacerdotes sobre todo, salgamos de nuestra inercia y atajemos el mal que por ahí nos amenaza. ¿Cómo? Fomentando la asociación obrera cristiana, ayudando así, con las fuerzas que dá la asociación, á los obreros en sus justas reivindicaciones y oponiéndonos á los abusos, inmoralidades y explotaciones inhumanas del capitalismo; impidiendo que el pobre sea tratado como máquina, que trabaje más horas de las que debe trabajar, que las mujeres y los

niños sean obligados á trabajos y á horas de trabajo y á maneras de trabajar indignas de su condición y de sus escasas fuerzas físicas; en una palabra, hemos de contribuir á que el trabajo sea ennoblecido, debidamente remunerado y respetada siempre la dignidad del obrero cristiano. Para llegar á eso, hay que reunir y agremiar á los obreros en asociaciones federales, donde el obrero cristiano encuentre á la vez medios de educarse técnica, religiosa y civilmente, y medios de defender todos sus derechos; hay que fundar para los obreros en esas mismas asociaciones, escuelas, salas de lectura, centros de recreo, cajas de ahorro, cooperativas de consumo, instituciones de seguro, de auxilio para casos de enfermedad, de imposibilidad física por accidentes del trabajo y sobre todo para la vejez. Todo eso y mucho más han hecho los gobiernos católicos de Bélgica, llevando á la legislación nacional toda clase de reformas sociales en favor de las clases trabajadoras con un sentido práctico admirable, y sólo así han logrado tener á raya al socialismo, y por no haber sabido hacerlo con tiempo los franceses, han visto á los socialistas apoderarse del gobierno y hacer víctima á la nación de su impiedad y de sus descabellados propósitos. Elocuente es la lección y muy digna de ser aprendida por todo pueblo que tenga instinto de conservación y deseos de paz, justicia, progreso y felicidad. En España fuera de algunas leyes como la del Sr. Dato sobre accidentes del trabajo y algunas otras sobre el trabajo de niños y mujeres en las fábricas, por cierto muy poco respetadas, apenas se ha hecho nada. Y téngase en cuenta que las clases trabajadoras se dan por enteradas de nuestra incuria, que las necesidades y las exigencias sociales reclaman un remedio apremiante, y que si lo diferimos... quizás será tarde. Esto en cuanto á la parte obrera fabril.

Pero hay otra parte obrera, mucho más numerosa en España, á la cual hay que dar pan y protección, atendiéndola con exquisitos cuidados, si no queremos que cansada de sufrir y de arrastrar una vida cruel y llena de privaciones, desfile á banderas desplegadas hacia el socialismo. Me refiero á la clase agrícola. La vida rural en España es una vida horrorosa y casi casi se va haciendo insoportable. Abandonada de los gobiernos y de los propietarios la agricultura, falta de ilustración y de protección, por la general ignorancia de los agricultores, por la falta de abonos y de riegos, por la ninguna ó anticientífica alternativa de cosechas, las tierras secas, mal trabajadas y esterilizadas producen poquísimo; y si á eso añadimos las mil y una gabelas con que las oprime y estruja el erario público, lo crecido de los salarios y

las voracidades de la usura, que se ceba sin piedad en los colonos y pequeños propietarios, se comprende muy bien que las gentes del campo, hasta hoy sanas y honradísimas en nuestra patria, cansadas, empobrecidas, afligidas y desesperadas, busquen un remedio á sus males en cualquier solución, por peligrosa que sea para su fé, si los católicos con nuestra caridad y nuestra cooperación no se la ofrecemos. ¿Y donde está? Pues esa solución está en nuestra mano, y consiste en fundar en todas las regiones Sindicatos Agrícolas y en todos los pueblos Cajas Rurales. De esta suerte les proporcionaremos á los agricultores, ilustración, dinero á muy corto interés, abonos químicos, máquinas modernas, y perfeccionaremos el sistema de cultivo, sobre todo con la propagación del sistema Solari, y aseguraremos sus ganados y mataremos de una vez para siempre la usura en nuestras campiñas, y las veremos ricas y florecientes y cristianas y honradas como siempre lo fueron. ¿Y si tantos y tan grandes son los bienes que de estas instituciones puede reportar la agricultura y la patria entera, porque no hemos de entusiasmarnos los católicos españoles, fundándolas por miles, como lo han hecho los de Bélgica, los de Alemania y como lo ha hecho el clero de la pobrísima Italia, conteniendo de esa manera la emigración á las Américas que amenazaba despoblar á esa nación? Algo se va ya haciendo apremiados por la necesidad, pero es todavía muy poco. En Navarra, en esa región admirable por lo cristiana é inteligente, el clero nos está dando hermosos ejemplos con la red de Sindicatos y Cajas Rurales que llega ya á casi todos los pueblos. Quieren ser ricos para conservar sus fueros, su religión é independencia. No quieren predicar á estómagos vacíos.

Más, ¿cómo implantar todas las mejoras é instituciones de que hablo en el presente artículo? Lo iremos viendo en los siguientes.

ANSELMO HERRANZ, PBRO.

---

## Notas sueltas

### \* Fallecimiento:

El día 15 de este mes falleció, con la muerte del justo, en la Casa-Misión de Bañolas el Rdo. D. Juan Garrigolas y Coll, misionero y ex-catedrático de Teología moral.

Vió la primera luz en Santa Pau al año 1832; cursó la mayor parte de la carrera eclesiástica en este Seminario, siendo nombrado coadjutor de Pineda; ingresó al poco tiempo en la Misión, distinguiéndose por su celo de apóstol

y una laboriosidad incansable en todo lo que podía ser de provecho para el bien espiritual de las almas. Nombrado catedrático de Teología moral de nuestro Seminario, edificaba á sus discípulos por su piedad y exactitud en el cumplimiento de los deberes que su cargo le imponía. Su edad y achaques le obligaron, hace algun tiempo, á retirarse del profesorado.

R. I. P.

\* Leemos en un colega:

Són mólt comentades les declaracions d' En Melquiades Alvarez a Madrid, y d' En Salvatella al meeting del Nou Retiro a Barcelona, de les que se'n despren que 'ls republicans pera guanyar terror entre 'ls elements d' ordre estan disposats a fugir de tot sectarisme, abandonant tot projecte de persecució religiosa. En Melquiades Alvarez sembla haver manifestat que una bona República hauria de ser católica, no podent may arribar a la separació de l'Estat y l'Esglesia.

\* Por exceso de original ha tenido que suprimirse la sección *Actualitats* de nuestro suplemento literario.

\* Orientación favorable al Catolicismo en Rusia.

El ministro del Interior de Rusia va aboliendo poco á poco la legislación restrictiva contra los católicos de Polonia y del resto del imperio. Además, gran número de los templos católicos, de que injustamente se había apropiado el Estado, serán devueltos á sus legítimos poseedores.

\* Medida higiénica:

En Londres se ha constituido un Comité en el que varias personalidades han elaborado un proyecto de ley que ha sido ya presentado á la deliberación de la Cámara, prohibiendo la venta de

cigarrillos á los menores de 16 años, bajo la multa de 50 pesetas la primera vez y 125 las restantes, imponiendo otra de 50 francos á los niños que sean sorprendidos fumando ó lleven cigarrillos.

El ayuntamiento de la Habana ha acordado que la policía no permita que los niños anden por las calles á horas de clase. Después de las nueve de la noche, los niños no podrán ir por las calles más que con sus padres, tutores ó familiares mayores de edad.

\* Movimiento de población:

Según datos de la Dirección general del Instituto Geográfico y Estadístico, procedentes del Registro civil, el movimiento de la población en esta capital, durante el pasado mes de Febrero fué el siguiente:

Nacimientos 37 de ellos 6 ilegítimos. Natalidad por 1.000 habitantes, 2,31. Defunciones 53: grippe 7, tuberculosis 6, enfermedades del sistema nervioso 13, idem del aparato respiratorio 21, idem digestivo 3, otras enfermedades 3, resultando una mortalidad de 3,31 por 1.000 habitantes.

Matrimonios 7; Nupcialidad por 1.000 habitantes 0,44.

\* Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro distinguido amigo y colaborador de *Vers y Prosa*, el eminente poeta mallorquín D. Miguel Ferrá durante su corta permanencia en esta ciudad.

\* Defunción:

Ha fallecido el Rdo. Francisco Tusell, cura-párroco de Sils.—D. E. P.

\* Nombramiento:

Ha sido nombrado dcán de nuestra Basílica, el M. I. Dr. don Ramón Barberá, arcipreste de Salamanca.